

Inauguración Centro Arauco Padre Hurtado (SIN EDITAR)
SANTIAGO, 8 de Mayo de 2000

Estimados amigos y amigas:

Yo quiero, en primer lugar, señalar mi satisfacción de estar acá hoy cuando se entrega este esfuerzo que se inscribe en un conjunto muy importante de otros centros como éste, que tanto el Hogar de Cristo como la Fundación Padre Alvaro Lavín tienen en otros lugares de Santiago.

Y mi presencia acá no solamente estimular lo que aquí se hace, mi presencia es reiterar un compromiso, que tiene que quedar resuelto dentro de este año, de la forma en que podemos cambiar un poco las cifras a las cuales se refirió Pepe Zavala. Ese 80 a 20 tiene que ser distinto. ¿Por qué?, porque me parece que la forma de poder abordar los temas que ustedes quieren abordar, se hace más eficiente a través de este tipo de instituciones.

Yo sé que acá estamos en presencia de un grupo de jóvenes, niños, niñas, a quienes la vida no les ha sido fácil, un grupo de jóvenes para quienes esto que ahora tienen es una oportunidad importante. Buena parte de los jóvenes que están aquí son jóvenes que desertaron de la educación, y la primera obligación de una sociedad es cómo recupera a esos jóvenes que desertaron para que sean nuevamente jóvenes que se incorporan a plenitud.

Y aquí, estos 400 jóvenes que van a estar en este centro son jóvenes respecto de los cuales la sociedad les está tendiendo una mano, a través estas organizaciones, y yo les quiero decir, jóvenes, que ustedes tienen aquí una buena posibilidad. La vida les ha sido dura, pero también dentro de la dureza de la vida ahora hay un poquito de calor, en este Sol de otoño, que se va a incrementar cuando llegue el Sol del verano, y ustedes van a tener, no me cabe duda, la posibilidad de tener una vida mejor.

Segundo, la deserción escolar es tal vez el problema más difícil que tenemos. Hemos hecho un gran esfuerzo porque haya escuelas, porque haya educación, la educación es lo que nos ha cambiado la vida a todos, a ustedes les va a cambiar la vida la educación. Y la deserción es distinta hoy día. Un joven de ingresos medios o altos, cuya familia tiene una mejor situación económica, estudia en promedio 12 años en Chile, 12 años. Un joven modesto, cuya familia tiene ingresos modestos, que es más pobre, en promedio estudia 7 años, se va antes del colegio, no sigue estudiando. De 8º básico pasar a primero medio, una gran cantidad de jóvenes deja de estudiar. Y después, los que están en enseñanza media también dejan de estudiar. Y así no construimos un país entre todos, y el joven que deja de estudiar, la joven que deja de estudiar, va a tener una vida distinta después, mucho más difícil, mucho más difícil.

Entonces, ¿qué tiene que hacer un Gobierno?, cómo hacemos un programa de retención de jóvenes en la enseñanza, y este año estamos destinando 1.600 millones, en 250 liceos a lo largo del país, sólo para retener estudiantes. Y esperamos continuar este programa para extenderlo a todos los establecimientos del país.

¿Pero dónde nos estamos concentrando?, en aquellos liceos que están en lugares donde hay más pobreza, porque donde hay más pobreza hay más deserción, hay más deserción.

Recuerdo, cuando fui ministro estuve en una escuela básica, en una caleta pesquera, y me hicieron visitar las distintas salas de clases, y en 1° básico los niños y niñas eran más o menos iguales, en número; en 2° básico también. Cuando yo llegué a 7° básico eran casi puras niñas, había muy pocos jóvenes. ¿Dónde estaban los jóvenes? Acompañando a sus papás en salir a pescar, tenían que ganarse la vida. ¿Esos jóvenes tuvieron una posibilidad? No, no la tuvieron. La vida los obligó a acompañar a sus padres para mejorar sus ingresos. Eso es lo que tenemos que impedir. Que el pescador tenga un mejor ingreso, ¿verdad?, que el pescador tenga un mejor ingreso y que su hijo pueda seguir estudiando.

Entonces, aquí yo les quisiera decir a ustedes que aprovechen esta oportunidad que hoy día tienen, esto que se entrega con este esfuerzo, el esfuerzo que ha venido haciendo el Hogar de Cristo, la Fundación Alvaro Lavín, que es una fundación del Hogar de Cristo que se destina básicamente al tema educacional, y en donde ha habido un gran conjunto de voluntades que ha permitido tener esto.

¿Cuál es mi obligación como Gobierno? Generar los recursos desde el Gobierno para apoyar también el esfuerzo privado que se está haciendo y multiplicarlo. Y si lo hacemos, lo hacemos con más eficiencia a través de estas fundaciones que saben, operan y actúan.

Entonces, hoy día quisiera decir dos cosas muy concretas. Primero, este año espero definir la forma en que vamos a poder abordar y apoyar a determinadas organizaciones, como es el Hogar de Cristo, como es la Fundación Lavín, para poder seguir avanzando en esta dirección.

Segundo, el programa que iniciamos, de retener alumnos en los establecimientos educacionales, es un programa que comienza este año y que lo vamos a intensificar hasta que en todos los establecimientos podamos tener niveles de deserción muy bajos. El día que tengamos niveles de deserción bajos, estaremos aprovechando mejor a los jóvenes de Chile y estaremos generando también un país con oportunidades que son más iguales para todos.

Y esperemos que todo esto ocurra ahora, de manera que cuando esta niña esté en edad de ir al colegio la situación sea distinta. De eso se trata.

Junto con ello, yo quisiera también felicitarlos a ustedes, a los jóvenes que aquí están, por lo que hacen cotidianamente, por el esfuerzo que tienen y porque ahora con esta oportunidad estoy seguro que de ustedes depende salir adelante de una manera distinta.

Algunos han tenido experiencias difíciles, algunos en algún momento se hicieron amigos de lo ajeno, otros, en otro momento, pensaron que era bueno echar un pito, pero para decirlo derechamente, por esos caminos van a avanzar muy poco, y probablemente el final del camino sea muy negativo. Y aquí existe una posibilidad distinta, aquí hay una mano generosa que se les está tendiendo. Y yo quiero comprometer a mi Gobierno de que esa mano generosa se les va a seguir extendiendo a ustedes a través de este tipo de organizaciones, por eso estoy aquí, porque me parece que es la única forma que un país progrese y que el progreso llegue a todos los lugares, que el progreso llegue también aquí a esta comuna de La Granja, donde porque hay gente más modesta,

entonces a lo mejor hay que poner más esfuerzos para romper la pobreza, hay que poner más apoyo para que aquellos que más lo necesitan tengan las mismas posibilidades que otros jóvenes que en su casa, en su hogar tienen mejores posibilidades.

Eso ¿qué quiere decir?, que si queremos un país con igualdad de oportunidades hay que dar más recursos donde hay más pobreza. No hay que darle a todos por igual, porque si usted le da a todos por igual usted mantiene la desigualdad. Tiene que dar más donde hay menos, más alimentación, más raciones alimenticias donde hay más carencia. Y eso es lo que estamos intentando hacer.

Por eso este programa contra la deserción escolar es un programa que tiene por objeto poder seguir avanzando en otra dirección.

Ultima reflexión. Aquí también, algo muy importante, hay un conjunto de actividades que ustedes han denominado "pre-vocacionales", que es lo que se hace en distintos ámbitos, de manera de tener una actividad, una profesión, una tarea que se pueda desarrollar después. Creo que es la forma de poder preparar a los jóvenes de hoy.

Y me gustaría, en consecuencia, pensar que lo que hemos visto esta mañana lo vamos a poder seguir multiplicando, seguir multiplicando de modo que, ustedes disfrutaron con el arpa, disfrutaron más, a lo mejor, con la segunda pieza que con la primera, estaban más hechos, verdad, para la música del siglo XX que para la que tocaban en la época de la monarquía y de los reyes ingleses, pero disfrutaron de esa arpa, de ese instrumento tan hermoso como es el arpa y cómo eso se hace de una manera colectiva, cómo se disfruta de eso siempre, y eso es muy importante, y eso tiene que ver con la forma en que se está estableciendo un sistema educacional distinto.

En suma, esta mañana debemos estar contentos, contentos porque hemos participado en una actividad de esta naturaleza, contentos porque tenemos un espacio para 400 jóvenes de Chile a quienes estoy seguro les va a comenzar a cambiar la vida al tener estas nuevas instalaciones, contentos porque el ser humano es capaz de pensar también otras dimensiones que no sea sólo ganar plata, que es importante ganar plata y crear empleos, pero otras dimensiones es también la capacidad de dar, de contribuir a que la sociedad mejore. Y hoy estamos contentos por todos aquellos que han participado a través de estas fundaciones y que han hecho posible esto. Y también, yo diría, debemos estar contentos, si nos tomamos en serio lo que he dicho, que vamos a iniciar un programa para combatir la deserción escolar, y que los jóvenes en Chile sigan estudiando.

Y, finalmente, a los que aquí laboran, a los profesores, a los auxiliares, a los trabajadores, les agradezco mucho este esfuerzo que se está haciendo, porque con este esfuerzo vamos a tener jóvenes mejor preparados para el futuro, y a los jóvenes, entonces, ahora nos ponemos las pilas y salimos adelante. Les deseo lo mejor.

Muchas gracias.

Declaraciones de S.E. *

S.E.: Básicamente lo siguiente. Estamos hablando de un programa que está operando hoy día en 260 establecimientos. En esos establecimientos lo que se le entrega a los jóvenes es lo que llamamos una beca de retención, en donde la familia tiene una beca igual a lo que es la beca indígena en enseñanza media, son 144 mil pesos al año que se

le entrega a la familia para que el joven siga estudiando.

Y, en segundo lugar, esos doscientos sesenta y tantos establecimientos, que van a llegar a ser 400, tienen además un conjunto de apoyos que implica que esos establecimientos tienen una mejor forma de poder abordar lo que son las demandas de los jóvenes.

Esto se inició de una manera piloto en la ciudad de Copiapó, en un par de establecimientos educacionales, fue muy exitoso, y es la razón por la cual lo estamos iniciando este año de una manera mucho más extensa, y esperamos poderlo extender dentro de los próximos dos años al resto del sistema educacional.

De lo que se trata es que no existan las diferencias de deserción que hoy día existen entre los liceos o establecimientos educacionales ubicados en lugares de mayor pobreza, donde hay mucha deserción, y los establecimientos ubicados en lugares de mayor ingreso, donde la deserción es menor. Eso es.

Y aquí tenemos, básicamente, un buen ejemplo de eso, donde si bien acá hay enseñanza solamente en educación básica, con todas estas tareas que ustedes han visto se trabaja para evitar la deserción. Eso sería. No hay otra materias.

Periodista: ¿El número de familias beneficiadas?

S.E.: En este momento el número de familias van a ser, creo que son del orden de las 35 mil, en un período de 3 años. Gracias.